

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

15 DE SEPTIEMBRE DE 2019
DOMINGO 24º DEL T.O.. CICLO “C”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Nos hemos reunido en torno a esta mesa de la fraternidad y altar del sacrificio redentor, en respuesta a la llamada de Jesús, para celebrar y hacer memoria –en este día del Señor– de su muerte y resurrección, el triunfo de la vida y el bien.

¡Qué alegría encontrarnos de nuevo, en torno a la mesa preparada por el Padre Dios!

Es Domingo y acudimos a la casa de la familia creyente para llenarnos de la Palabra de Dios y para comer y compartir el pan de vida.

Esa Palabra hoy nos muestra los rasgos más definitorios del rostro de Dios: la misericordia y la compasión.

Es el Buen Pastor que, arriesgando con las otras noventa y nueve, va en busca de la oveja perdida; y cuando la encuentra hace fiesta, como hizo también la mujer cuando encontró la moneda que había perdido.

Es el padre bueno, que espera cada día el retorno del hijo, que se alejó de casa y pide al mayor que actúe por amor.

¡Bienvenidos!

Presidente/a *Nos situamos en la escena del evangelio y vemos que tenemos más del hijo mayor y del hijo menor que reflejo del rostro misericordioso del Padre. Por eso con confianza le pedimos perdón:*

➤ Tú, rico en misericordia y perdón, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que esperas paciente nuestra conversión *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos amas sin esperar nada a cambio, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).. Míranos, oh, Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia.**

Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III C” (en los nuevos es el I C”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

Seguimos con la instrucción que Jesús va haciendo a sus discípulos mientras suben a Jerusalén. Hoy nos va a presentar el rostro de Dios Padre lleno de misericordia entrañable que es el del pastor que deja a las noventa y nueve y va en busca de la oveja perdida o el de la mujer loca de contenta por haber encontrado la moneda perdida o el del padre misericordioso que, con el corazón roto, cada día sube al otero esperando que llegue el hijo perdido.

La realidad de la que parte Lucas –y lo hace con frecuencia– es que “*los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharle*” y por otra parte la actitud de los escribas y fariseos que critican que Jesús coma con esa gente inmoral.

Es importante también señalar que las tres parábolas no son moralizantes, sino teológicas. Es decir, en ellas el protagonismo no es de la oveja perdida, o de la moneda extraviada o el hijo pródigo,

sino del pastor, del ama de casa o del padre de misericordia entrañable, cada uno mostrándonos distintos rasgos del rostro infinitamente misericordioso del Padre Bueno Dios. Así descubriremos dónde está la raíz del comportamiento compasivo de Dios.

Descubriremos que el amor del Padre Dios es tan grande y “alocado” por cada uno de nosotros personalmente, que cuando faltamos o nos perdemos o nos escapamos, él no duda en cometer la “locura” de dejar desamparadas y expuestas a mil riesgos a las otras noventa y nueve.

La compasión es, pues, el modo de ser de Dios. Ese motor de su compasión y misericordia, genera perdón, acogida, banquete de fiesta familiar.

Los que escucharon por primera vez estas parábolas, quedaron, sin duda, sorprendidos y preguntándose ¿será así Dios? Tú y yo estamos llamados a reflejar ese rostro del Padre Bueno Dios.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Con la confianza puesta en Dios, oramos diciendo:* *¡Padre, escúchanos!*

1. Por la Iglesia, para que sea siempre un lugar de acogida y perdón con las personas que necesitan reconciliación, reconstrucción, rehabilitación de sus vidas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por todos los que tienen un cargo de responsabilidad en la Iglesia; que no se muevan por el prestigio o el poder, sino por el servicio a las personas que Dios ha puesto en su camino. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todos los que se sienten culpabilizados, que descubran en Dios no un juez, sino a un Padre que los busca como hijos que son. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por los pobres, los enfermos, los marginados, los moribundos. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a : *Escucha en tu bondad y misericordia, Señor, la oración sincera de tu pueblo en oración. Todo esto, te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor. (Preces de EUCARISTIA)*

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL